

¿Fue Nostradamus un profeta o un farsante?

La manera de enunciar sus visiones convierte a Nostradamus en un profeta atípico. En el antiguo testamento y ya en los evangelios nos encontramos con el don de la profecía en Isaias, Elías, Daniel y Juan Bautista entre los más conocidos, todos ellos hablaban claro, algo que Nostradamus no hizo.

Otro punto de separación entre Nostradamus y los profetas mencionados, es que no tuvieron inconveniente a la hora de acusar a los propios reyes de aquello que estaban haciendo mal, algo que Nostradamus no hizo y si tenemos en cuenta la poca calidad ética de Catalina de Médicis, aún resulta más extraño.

La ambigüedad de las centurias de Nostradamus fuerza al lector a interpretarlas, aunque ya vengan impresas en los comentarios oportunos. Con un simple ejercicio de imaginación podemos dar a estas cuartetos el enfoque que nos venga en gana.

Los puntos divergentes entre Nostradamus y la tradición profética resultan evidentes.

1º- Respecto a sus visiones, ni hablaba ni escribía claro y no era por miedo, ya que su mentora, era la reina Catalina de Médicis.

2º- No hay datos que confirmen divergencias de opinión entre Nostradamus y Catalina, pese a las malas acciones de ésta.

3º- Sin duda Nostradamus era más psicólogo que profeta y sabía que una estrofa de su pura invención, si la rodeaba de un aura de misterio, siempre habría tontos que le encontrarían sentido.

Adolfo Cabañero
psicopedagogo.